

Caj.209/5B







A-Caj. 209/5, B

R
139453



OCTAVAS FUNEBRES LASTIMOSAS,
QUE AL UNIVERSAL JUSTISSIMO SENTIMIENTO,
QUE MANTIENE, Y MANTENDRA ESTA CORTE,

Y TODA ESPAÑA,
EN LA TEMPRANA MUERTE
DE LA REYNA RUESTRA SEÑORA
DOÑA MARIA AMALIA
DE SAXONIA,
(QUE ESTA EN EL CIELO.)

ESCRIBIA

*Don Joseph Enrique de Figueroa, Archivero del Excelentissimo
Señor Duque de Uzeda.*

DEDICADAS.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
MARQUES DE MONTE-ALEGRE, &c.



Impresso en Madrid, y por su Original en Sevilla, en la
Imprenta de Joseph Padrino, en calle Genova.

OCTAVAS TUBERES LASTIMOSAS,
QUE AL UNIVERSAL JUSTISSIMO SENTIMIENTO,
QUE MANTIENE, Y MANTENDRA ESTA CORTE

Y TODA ESPAÑA,
EN LA TEMPRANA MUERTE
DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA AMALIA
DE SAXONIA,
(QUE ESTA EN EL CIELO.)

ESCRIBIA

Don Joseph Enrique de Figueroa, Arzobispo del Excelentissimo
Señor Duque de Uzeda.

DEDICADAS

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
MARQUES DE MONTEALEGRE, &c.



Impreso en Madrid, y por su Original en Sevilla, en la
Imprenta de Joseph Padriño, en calle Genova.

3

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Joseph de Guzman Ladron de Guevara,
Marqués de Montealegre, y de Quintana,
Conde de Oñate, y Villamediana, Duque de
Sessa, y de Baena, Caballero del Insigne Orden
del Toyson de Oro, Mayordomo Mayor, que
fue de la Reyna nuestra Señora Doña Ma-
ria Amalia de Saxonia, que está
en el Cielo.

EXC^{MO.} SEÑOR.

Ninguno havrà que se assombre,
Porque à vuestro nombre elijo;
Pues todo, Señor, se dixo
Con expressar vuestro nombre:
Digno de eterno renombre
Sois, y la razon es clara;
Pues si el discreto repara
Vuestro nombre, y extension,
Què mas gloria, que Ladron,
Què mas blasòn, que Guevara?

De vuestra Casa las glorias
No es facil aqui expressarlas,
El que quisiere buscarlas,
Las hallarà en las Historias:
Vuestras prendas son notorias
Con la mas clara evidencia,
En vos vive la Prudencia,
La Piedad, la Discrecion,
Haciendo tan bella union
Mas grande vuestra Excelencia.

EXCMO. SEÑOR.

Nadie como vös, Señor,
Debe ser el elegido,
Pues de la Reyna haveis sido
Su Mayordomo Mayor:
Mereciò vuestro esplendor
Las mayores confianzas,
La Vida toda es mudanzas,
En ella no ay que fiar,
Pues empezando à Reynar
Murieron las Esperanzas.

Su Virtud , Doctrina , y Zelo
Fuè fixa luz , norte , y guia:
Pero yà estaba Maria
Destinada para el Cielo:
Mayor Corona de un vuelo
Mereciò su fè notoria,
Digna de eterna memoria;
Pues yà con luces mas bellas,
Pisando alfombras de Estrellas,
Goza Alcazares de Gloria.

Admitid estos renglones,
Que es digno en vuestra Grandeza,
Aunque para su pureza
Toscos son tantos borrones:
A vuestros grandes Blasones
Respeto , antes , y despues,
Que mi mayor interès
Es confesarlos rendido:
Pero mas reconocido
Beso siempre vuestros Pies.

D. Joseph de Figueroa.

Beo siempre vuestros pies.
Pero mas reconocido

Es confesarlos rendido:

Que mi mayor interés

Respeto, antes, y después,

A vuestros grandes Blasones

Todos son tantos honores:

Aunque para su pureza

Que es digno en vuestra Grandeza,

Admitid estos renglones.

Goza Alcazar de Gloria.

Plando sombras de Estrellas,

Pues ya con luces mas bellas,

Digna de eterna memoria;

Mercio se le notoria,

Mayer Corona de un vuelo

Destinada para el Cielo:

Pero ya estaba Manir

Tuóga luz, norte, y guia

En Virtud, Doctrina, y Felo

VI.

NO yà Deidad prophanà , y fabulosa
 Invoco , Passagero , Peregrino,
 Sagrada inspiracion pido gloriosa
 De furor Celestial , Numen Divino:
 Mi Pluma no desmaye temerosa,
 El vuelo suspendiendo en el camino,
 Y à costa de la pena siga el canto,
 Si puede haver valor , en dolor tanto.

II.

No embargandote el llanto Caminante,
 Mira un Real Exemplar , (y què realmente)
 Que en poco mas de un punto , en un instante
 La Magestad en Flor , està , yà ausente:
 Esta saliò en Polonia Luz brillante,
 En Napoles fuè Estrella refulgente,
 Luz , y Estrella en España , ò gran MARIA:
 Tu Luz , y Estrella , se eclipsò en un dia.

III.

En Napoles Reynaste celebrada,
 Y en España Reynaste , y merèciste
 Por Piadosa , y Humilde ser amada:
 Pero luego espiraste , que veniste:
 Fuiсте de tus Vassallos aclamada,
 Y porque fuiсте buena , yà te fuiсте:
 De Napoles à España diste un salto:
 Pero de España al Cielo es el mas alto.

IV.

Tus años treinta y seis dan defengaños,
 Que es una Flor la Vida, en sombra vana,
 Que Reynar, y una Flor son dos engaños,
 Magestad de apariencia soberana:
 En la edad mas robusta de tus años,
 La Parca nos cortò tu Flor temprana,
 Advierte Passagero, en los verdores,
 Como passan los años de las Flores.

V.

Fuiste de CARLOS el TERCERO Esposa,
 Con reciproca union, siempre querida,
 CARLOS fuè mui feliz, tù mui dichosa,
 Dulce lazada, quando afsi es la Vida:
 CARLOS el mas Clemente, tù Piadosa,
 CARLOS el mas Discreto, tù Advertida,
 A tù, y à CARLOS, quien ha de imitarlos?
 Pero què harà fin tù, tu Amante CARLOS?

VI.

Admiracion del Sàbio fuè tu Labio,
 Tu Corazon del Pobre, y affigido,
 Que el Mundo siempre ha visto Pobre al Sàbio,
 Y el Sàbio fuè de tù, siempre atendido:
 En tu Vida à ninguno hiciste agravio,
 Siempre el que à tù llegò fuè socorrido,
 Y Justicia, y Clemencia allà en tu Audiencia
 Supiste hacer Justicia, con Clemencia.

VII.

VII.

Tus consejos Christianos , siempre fixos,
 Fueron de la Virtud claros Espejos,
 En la bella crianza de tus Hijos,
 Los que nunca de ti se vieron lexos:
 Aunque algunos los juzguen por prolixos
 A los Espejos , miran sin reflexos:
 En todo has sido Reyna Peregrina:
 Pero que singular en la Doctrina !

VIII.

El Sitio del Retiro , en que viviste,
 Como Retiro , en el sabia Reynaste;
 En el (que gran desgracia !) feneciste:
 Pero quanto dolor , en el dexaste !
 Quanto ensenaste , quanto exemplo diste,
 Pues el tiempo feliz , que le ocupaste,
 Fue el Retiro (por tuyo) à quien admiro,
 Retiro de Oracion , y no Retiro.

IX.

La Religion en ti perdiò un Escudo,
 España en ti perdiò el mejor dechado,
 El Herege salio de un fuerte nudo,
 Y el amparo mayor perdiò el Soldado:
 Perdiò Polonia , quanto perder pudo,
 En la Heroïna mayor , que hasta oy ha dado:
 Pero muerta MARIA DESAXONIA,
 Llorarà mas España , que Polonia,

X.

Lo publica Madrid, Pueblo, que amante,
 Siempre para tus Reyes obediente,
 Con lealtad Castellana es por constante,
 Y en las fatigas siempre el mas valiente:
 Pues assi, que del Bronce, oyò sonante
 El fùebre clamor, que nunca miente,
 Fuè para todo el Pueblo, triste, y lleno,
 El toque Endecha, y el rerumbo Threno.

XI.

Moriste, en fin, moriste, este es naufragio,
 Y estatuto comun, en que nacemos:
 Pero siendo Decreto, este presagio,
 Le despreciamos, aunque le creemos:
 En cada Español tienes un sufragio:
 Pues todos en memoria te tendrèmos,
 Y hallaràs de sus nobles Corazones
 Tantas, como Vassallos, Oraciones.

XII.

Yà con mejor Laurel te has coronado,
 Que quien batalla bien, le ha merecido,
 Para morir naciste, es decretado,
 Que achaque es de morir haver nacido:
 De un vuelo tal Corona, te has ganado,
 Nosotros tan gran Reyna hemos perdido:
 Pero mantendrá España el sentimiento
 Mientras inspire el Sol al Mundo aliento.

XIII.

Tu Vida virtuosa, y recogida
 En el Mundo espirò, purificada,
 De acà llevò la Gloria merecida
 Tu feliz Alma, humilde, y ajustada:
 Pues que gozando estàs de eterna Vida,
 Ruega: allà por nosotros, Reyna amada,
 Que acà nos queda à todos el consuelo,
 Estrella resplandeces en el Cielo.

XIV.

Y tu Monarcha amante Dueño mio,
 Clemente CARLOS, siempre valeroso,
 Señor de mis potencias, y alvedrio,
 Grande Rey de dos Mundos victorioso:
 Grande, entre Reyes grandes, de tí fio
 Resistas tan gran golpe, oy animoso,
 Que à tal combate, le sujetes, mandes;
 Pues grandes golpes son, para los Grandes!

XV.

Y vosotros Vassallos, que leales
 Siempre os acreditais, ser Españoles,
 Dignísimos de lauros immortales,
 Que siempre en la lealtad, fuisteis crysoles:
 Todos unidos al lucir iguales;
 Pues brillais en el Mundo como Soles,
 Consolad vuestro Rey, y vuestro Padre,
 Y llorad vuestra Reyna, y vuestra Madre.



XVI.

Españoles llorad , pues siempre el llanto
 Es la viva señal de sentimiento,
 Que ha de quitar à España este quebranto
 Mucho consuelo , alivio, y mucho aliento:
 Supongo , que su pena llega à tanto,
 Que ya no espera gusto , ni contento;
 Hà ! si pudieran todos aqui unidos
 Refucitarla à llantos , y gemidos !

XVII.

A quienes Españoles han llorado
 Reynas de España , saben las que han sido:
 Pero lo que oy amante ha declarado,
 Tan sola MARIA AMALIA ha merecido:
 En tan succinto tiempo , que ha reynado
 De España la lealtad se ha conoçido;
 En Fin , Muriò MARIA : Hà ! dura suerte,
 Y quanto nos llevaste en esta Muerte !

XVIII.

La causa superior de los destinos
 Es cendál , que se pone à los humanos,
 Aqui somos iguales Peregrinos
 Los humildes , y Reyes soberanos:
 De los juicios secretos , y Divinos
 No pueden comprehenderse los Arcànos;
 Tú lo sabes , (ò Dios !) pues solo sabes
 El curso superior de los mas graves.

XIX.

Tu, sola Inteligencia, eterna, y pura;
 Increado Saber, Ciencia Divina,
 Eres la cierta, è infalible cura,
 A quien mi voluntad, y fè se inclina:
 La Medicina es Ciencia en congetura,
 Tu, eres solo Salud, y Medicina:
 Pero si es tu Decreto, y absoluto,
 No ay mas remedio, que el mortal Tributo;

XX.

Ni el Patron de esta Corte Soberano,
 El mejor Labrador, ni el menor Lego,
 Que Alcalà venetò siendo Hortelano,
 Y eterno vivirà su fertil riego:
 Nada pudieron del Divino Arcano
 Conseguir su humildad, con tanta ruego,
 Que quando no conviene, medios tantos
 No sirven, ni de Medicos, ni Santos.

XXI.

Quiero pintar el trance doloroso,
 Para nuestra gran Reyna penetrante,
 Fuè quando el Esquadron dulce, y hermoso
 De sus amados Hijos viò delante:
 Entoncez, con afecto lastimoso,
 La (casi ya difunta) Madre amante,
 Entre ansias, y congoxas las mas duras,
 Así del labio destilò ternuras.

XXII.

Prendas (les dixo) amadas de mi vida,
 De quienes me miraba acompañada,
 Ya de fiebre mortal se encuentra herida,
 Vuestra Madre rendida, y fatigada:
 Llegò el lance de la ultima partida,
 Pues todos han de hacer esta Jornada,
 La Muerte no distingue de Personas,
 Que en esto pàran todas las Coronas.

XXIII.

Ya no os verèis, ò amados! en mis brazos,
 Que vuestra Madre en lo ultimo se mira,
 Tomad allà los ultimos abrazos;
 Que luego vuestra Madre se os retira:
 El corazon partido yà en pedazos,
 Con el menor aliento ya respira,
 Quedais como Polluelos sin el Ave;
 Y como sin Timon queda la Nave.

XXIV.

En el ultimo trance me consuela,
 Que aunque mas no verèis à vuestra Madre;
 Os queda una discreta grande Abuela,
 Y un heroyco, piadoso, fabio Padre:
 Esperando yo en CARLOS, è ISABELA,
 Que à esta sùplica atiendan, y les quadre;
 Y os caiga à todos, como mi amor fia,
 La bendicion de Dios, que esta es la mia.

XXV.

XXV.

El Discreto, discorra un poco atento,
 Entre tal confusion tal labyrintho,
 Quantos suspiros, ansias, sentimiento
 Se vertieron en termino succinto:
 Si pudiera caber en cada accento
 Explicar mas dolor, que el que aqui pinto,
 Borràra cada letra con el llanto;
 Pero no ay expresion à dolor tanto.

XXVI.

El Real Cadaver fue depositado
 Con guardas, y aparato el mas lucido,
 Porque fuesse de todos bien mirado,
 Tal exemplar, de pocos advertido:
 Pinte otro ingenio afluyente, remontado,
 La pompa, y fausto, q̄ en su Entierro ha havido;
 Que en tal pena, y dolor pintar, no trato
 Del Mundo pompas, fausto, ni aparato.

XXVII.

Si lees con reflexion, esto es bastante
 A enternecer el pecho mas valiente,
 A ablandar la dureza del Diamante,
 Y à que lo tengas siempre mui presente:
 Pluma mas delicada escriba, cante,
 Que no serà posible, fume, cuente,
 Lagrymas, penas, y congoxas tantas
 De Principe, de Infantes, y de Infantas.

XXVIII.

XXVIII.

En fin , murió la Reyna mas amada,
 Esposa del Monarcha mas glorioso,
 Será de sus Vassallos bien llorada,
 Por su espíritu magno mas piadoso:
 Reynar es humo , sombra , polvo , nada,
 Que el Mundo es aparente , y engañoso,
 Siendo la Vida , que por él camina,
 Flor que en naciendo , luego se termina.

XXIX.

Al Escorial , Pantèon de Magestades,
 Llevan el Real Cadaver : ò que Arcànos?
 O ! Mundo , vanidad de vanidades,
 Tu mayor magestad toda es gusanos!
 Que teniendo patentes las verdades,
 Que no las conozcamos ciegos , vanos!
 Pues à la mayor Reyna de la Tierra
 Un Sepulchro la guarda , allí se encierra.

XXX.

Y à la Parca te enseña Caminante,
 Con tan Real exemplar , que vès patente,
 Que solo es el morir fixo , y constante,
 Que el vivir es fingido , y aparente:
 Solo vive , el que vive aquel instante,
 Quien muere mal , que muere eternamente,
 Y que la Muerte aguda no perdona
 Tiara , Capelo , Mitra , ni Corona.





Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1346055

